

¿Quién es María para el cristianismo contemporáneo?

Hacia finales de la Era Helenística (336-146 a.C.), los habitantes del mundo grecorromano comenzaron a buscar una nueva religión. Querían una que fomentara una relación personal con una deidad y que afirmara la igualdad entre sus miembros. Tanto la religión judía como la de Isis fueron populares en el Imperio Romano porque afirmaban algunas de estas cualidades. Este artículo explorará ambas religiones, ya que influyeron en el surgimiento del cristianismo y ofrecen una nueva comprensión del papel de María en la Iglesia.

La comunidad judía espera la venida del Mesías

Tanto el Antiguo Testamento como el mundo grecorromano influyeron en el cristianismo. Palestina era predominantemente judía en el primer siglo, pero tenía una fuerte influencia helenística, especialmente en Galilea¹.

La comunidad judía anhelaba la venida del Mesías. Esperaban a un gobernante como David, el gran rey de Israel. Él conquistó Jerusalén y estableció los estándares para todos los reyes (Gen 14,18). David gobernó con justicia, sabiduría, integridad, valentía y compasión. Él fue un fiel servidor de YHWH, obediente a la ley judía e ideal como rey.

El Antiguo Testamento contiene más de 300 profecías relativas a la venida del Mesías. El profeta Isaías revela muchas de ellas. Isaías enseña: «Por eso el Señor mismo les dará una señal. Miren: La virgen está embarazada y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel» (Is 7,14).

Las predicciones propuestas de Isaías estaban relacionadas con la preservación de Judá y con el cumplimiento de la promesa previa a David de que su reino duraría para siempre (2 Sam 7,16). Sin embargo, el judaísmo cambió con la destrucción del templo en el 70 d.C. La fe se separó del pueblo, lo que llevó a la separación entre judaísmo y

cristianismo. Los cristianos enseñaban que la promesa hecha a los israelitas (Is 9,5-7) se cumplió a través de María (Lc 1,32-33)².

María: Madre de Jesús

El Evangelio de Lucas vincula las expectativas del Antiguo Testamento sobre el Mesías con la tradición cristiana. Según Lucas, Dios envió un ángel a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David, y la virgen se llamaba María (Lc 1,26-28). El ángel le dijo: «¡Alégrate, llena de gracia! El Señor está contigo». Ella quedó desconcertada, pero el ángel le dijo: «No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la casa de Jacob» (Lc 1,26-34).

Respondió María: «que se cumpla en mí tu palabra» (Lc 1,38). Luego visitó a su prima Isabel, que esperaba un hijo en su vejez (Lc 1,37). Como David, María fue una fiel sierva de YHWH. El Evangelio de Lucas integra la expectativa judía del Mesías con la tradición grecorromana de Isis.

Isis: la diosa madre de Egipto y del mundo grecorromano

Isis fue adorada en Egipto como reina, junto con su hermano y esposo Osiris. Como reina, defendía la justicia para los pobres y la igualdad para todos, mientras que Osiris era conocido como el dios de vivos y muertos. Al igual que Isis, él promovió la paz y la armonía dentro de su reino.

Sin embargo, su hermano Seth, lo envidiaba y lo mató. Seth desmembró a Osiris, lo puso dentro de un cofre y lo arrojó al río Nilo. El cofre llegó a la orilla y fue hallado por Isis. Ella logró devolver temporalmente la vida a Osiris, y ella llegó a ser conocida como la única deidad capaz de resurrección³.

Posteriormente, ella quedó embarazada y dio a luz a un hijo, Horus. Su hijo vengó la muerte de su padre matando a su tío. Horus fue considerado el primer faraón de Egipto, mientras que su madre recibió el título de Madre Divina del Faraón.

Una comparación entre Isis y María

Isis era conocida por su sabiduría, valentía y compasión. La popularidad de Isis se debió a sus atributos como una deidad sanadora, madre ideal, todopoderosa y por su asociación tanto con la vida como con la muerte. Por ello, numerosas estatuas, templos y santuarios se erigieron en su honor⁴. Se le conocía como la Gran Virgen y Diosa Madre antes del cristianismo.

Dada la gran popularidad de Isis en el Imperio Romano, algunos se preguntan si María fue una segunda Isis o si los primeros cristianos ¿simplemente atribuyeron a María algunas cualidades de Isis?⁵. Al comparar las cualidades de ambas mujeres, se pueden observar sus diferencias y similitudes. Ambas mujeres tienen himnos escritos sobre ellas que ilustran algunas de las diferencias entre las dos religiones.

Himno a Isis⁶

Yo soy la primera y la última....

Yo soy la única que existe.

Yo soy la voz que resuena

por todo el mundo.

El cántico de María⁷

Mi alma proclama la grandeza del Señor

El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí.

Porque ha mirado la humildad de su esclava

y ahora me llaman bienaventurada.

Yo soy poder....

Ha derribado a los gobernantes de sus tronos, pero ha exaltado a los humildes.

Escúchame....

A los hambrientos los ha colmado de bienes, ha despedido a los ricos y ha cumplido la promesa hecha a Israel de enviar un Mesías.

Los himnos identifican claramente diferencias significativas. Isis es la diosa con poderes mayores. Ella es omnipresente, benevolente, misericordiosa, exclusiva pero no monoteísta⁸. Sin embargo, María se describe a sí misma como sierva de su Dios y salvador. Por otro lado, tanto Isis como María fueron madres que protegieron a sus hijos contra reyes malvados y fueron representadas en esculturas sosteniendo amorosamente a sus hijos mientras los amamantaban.

Isis y María fueron adoradas juntas en los santuarios de curación en Tesalónica y Filipos porque la gente creía que en la leche de una madre residían poderes curativos⁹. Ambas mujeres buscaban justicia para los pobres e igualdad para todos. Los primeros cristianos parecen adoptar las cualidades de Isis como mujer y madre para la comunidad cristiana (Gal 3,28). Posteriormente, atribuyeron estas cualidades a María.

¿Quién fue María en la era posevangélica?

Los Evangelios describen a María como la Madre de Jesús (Lc 1,26-36; Mt 1,18). Ella afirma a Jesús como el ungido, salvador y el cumplimiento del plan redentor de Dios. Por otro lado, Jesús se refirió a María como mujer y no como madre hasta la crucifixión (Jn 19,26). Tanto Pablo (Gal 4,14) como Juan (Ap 12,1; 12,5-6) describen a María como una mujer que simboliza a todas las mujeres. Este tema se refleja en el Libro del Apocalipsis.

El Libro del Apocalipsis está dirigido a las siete Iglesias de Asia. Cada carta se presenta como un discurso celestial sobre lo que Dios hará pronto por el pueblo sufriente. El texto integra algunas expectativas del Antiguo Testamento y el atisbo del autor de una vida celestial con Dios (Ap 12,4).

En el capítulo 12, el autor describe a una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y en su cabeza doce estrellas (Ap 12,1) ¹⁰. Estaba encinta, pero apareció un dragón listo para devorar al niño (Ap 12,4). El niño fue «arrebataado para Dios», lo que significa que cambió de ubicación de una vida terrenal a una en el cielo. Mientras tanto, la mujer escapó al desierto donde Dios le preparó un lugar (Ap 12,5-6).

El autor del Apocalipsis usa un simbolismo que los primeros cristianos reconocerían. Las doce estrellas representaban a las 12 tribus de Israel mientras que el dragón representaba el mal (Sal 74,13-14). La huida de la mujer se consideraba un lugar de protección divina para esperar la segunda venida de Cristo (Ex 19,4; Is 40,31). Tanto el niño como la mujer recuerdan a la comunidad que todos aguardamos la segunda venida de Cristo cuando seremos reubicados con Dios para siempre. La mujer del capítulo 12 puede referirse a María, quien aplastó el culto de Isis, o a la Iglesia. Algunos teólogos sugieren una combinación de ambas tradiciones. El estatus de Isis como madre y sus cualidades femeninas se atribuyen tanto a María como a la Iglesia

¹¹.

María: Madre de la Iglesia

María ha sido una parte integral de la tradición cristiana. Fue muy popular dentro del primer milenio. La Iglesia Oriental utilizó el título *Theotokos*, que significa portadora de Cristo, en sus liturgias. Por otro lado, la Iglesia Occidental tradujo *Theotokos* para significar Madre de Dios. El Concilio de Éfeso (431 d. C.) definió el título de María como portadora de Cristo, no portadora de Dios¹².

Más tarde, la Iglesia enseñó que el cuerpo de María fue llevado al cielo como Elías (2 Re 2,1-18), y que estaba libre del pecado original como Madre de Dios. El Concilio Vaticano II planteó algunas preguntas relativas a estas tradiciones.

Los obispos del Vaticano II pudieron llegar a un compromiso en dos documentos teológicos. El primero fue cristocéntrico, que es la relación de María con su Hijo, y en

segundo lugar, su papel en la historia de la salvación¹³. Los Padres conciliares incorporaron la doctrina sobre María en la Constitución sobre la Iglesia¹⁴.

El sí de María a Dios para ser la Madre de Jesús (Lc 1,38) la estableció como la Nueva Eva y madre del Nuevo Adán que trae nueva vida (LG, cap. 2, párr. 56). Juntos, María y Jesús trabajaron para traer paz y alegría a todas las personas. María animó a su Hijo a realizar un milagro en Caná para una pareja de bodas (LG, cap. 2, párr. 58). Más tarde, oró con sus discípulos por el don del Espíritu Santo (Hch 1,14; LG, cap. 2, párr. 59).

Los Padres conciliares una vez más afirmaron la Inmaculada Concepción de María y su Asunción al cielo (LG, cap. 2, párr. 59). Estos documentos acercan a María a la experiencia humana, pero también nos dan esperanza y dirección para el futuro. La mayoría de las religiones describen a Dios en términos masculinos, mientras que los cristianos describen a Dios a través de atributos masculinos y femeninos. Isaías afirma que Dios es padre, madre y alfarero. Por lo tanto, Dios es los tres (Is 45,9-11)

¹⁵.

Los Padres conciliares rechazaron identificar un único título para María. En cambio, se centraron en sus virtudes particularmente en relación con la Encarnación (LG, cap. 2, párr. 65)¹⁶. María es amorosa, compasiva y atenta a los pobres y a los sufrimientos de la sociedad. Ella es el prototipo de todas las mujeres porque es una figura de fortaleza y poder. Así, la ven como el lado femenino de Dios¹⁷.

Resumen y conclusión

Los cristianos creían que Dios cumplió la alianza hecha a los israelitas y estableció una nueva alianza en los corazones del pueblo por el Espíritu Santo. Dios dijo: «Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo» (Jer 31,33)¹⁸.

Los primeros cristianos defendieron la necesidad de equilibrar las cualidades femeninas y masculinas dentro de la Iglesia (Gal 3,28). Así, los discípulos de Jesús, incluida María, se reunieron para esperar la venida del Espíritu Santo. Las deidades femeninas fueron prominentes desde el 2000 a. C. hasta el 500 d. C. Su presencia

cambió las religiones¹⁹. María aportó esta dimensión a la Iglesia primitiva.

El Papa Francisco hace eco de una necesidad similar hoy para voces tanto masculinas como femeninas dentro de la Iglesia. Les dijo a los miembros de la comisión de planificación que en el próximo Consejo Internacional de Cardenales: «Tendremos una reflexión sobre la dimensión femenina de la Iglesia»²⁰.

La cualidad femenina que la Iglesia necesita es la sabiduría transmitida a la próxima generación. Ser femenino es guiar a otros a través de pruebas y celebraciones. Esto es lo que María y las mujeres pueden hacer por la Iglesia hoy. ¡Esta es la visión del Papa Francisco y la que comparten muchas personas!

Notas finales

¹Raymond Brown, *Una Introducción al Nuevo Testamento* (Nueva York: Doubleday, 1997), 74.

²Kenneth Boa, *Hablando a través del Nuevo Testamento* (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1980), 61-62.

³Hazel Butler, «El culto a Isis y el cristianismo inicial». Vean <https://hilo.hawaii.edu/campuscenter/hohonu/volumes/documents/Vol05x19> (solo en inglés). Consultado el 19 de mayo de 2024.

⁴Ilana Herzig, «Alabando a la diosa prohibida», *Arqueología* (Noviembre/Diciembre, 2023): 25-29. Con el auge del cristianismo entre los siglos cuarto y sexto, emperadores como Constantino (324-337) y Justiniano (527-565) intentaron disminuir el paganismo. Constantino convirtió templos en iglesias, y Justiniano revocó las licencias de los instructores paganos para la enseñanza. A pesar de estos intentos oficiales de prohibición, el paganismo permaneció extendido en partes del imperio. De hecho, se descubrió recientemente una estatua de Isis que data del siglo VI. Este descubrimiento indica que Isis seguía siendo venerada junto al cristianismo.

Vean Jarret A. Lobell, «Los 10 descubrimientos más importantes de 2023», *Arqueología* (Enero/Febrero, 2024): 22-28.

⁵Jessica Jewett, «¿Se convirtió Isis en la Virgen María?». Vean <https://jessicajewettonline.com/did-isis-become-the-virgin-mary> (solo en inglés)... Consultado el 19 de mayo de 2024.

⁶Richard Smith, ed., *Librería Nag Hammadi* (Nueva York: Harper San Francisco, 1978), «El trueno: la mente perfecta», por Douglas M. Parrott, ed., 297-303. «El trueno: la mente perfecta» fue descubierto en la colección de Nag Hammadi en 1945. En la introducción al documento, George W. MacRae dice que el texto no contiene alusiones cristianas, judías o gnósticas explícitas, pero las autoproclamaciones son similares a las de Isis (296). Tanto Smith como Parrott creen que la voz es la de Isis. Sin embargo, Lesley Hazleton sugiere que podría ser María. Véase Lesley Hazleton, *Mary* (Nueva York: Bloomsbury Publisher, 2004), 205.

⁷El cántico de María (Lc 1,46-57) es similar al Cántico de Ana (1 Sam 1,11). Mary Aquin O'Neil sugiere que el Magníficat enfatiza la voz profética de María. Véase Mary Aquin O'Neil, *Gracia original* (Eugene, Oregon: Cascade Books, 2023), 26 y 29.

⁸Henry C. Boren, *El mundo antiguo* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1986), 220.

⁹Valerie A. Abrahamsen, «María, Isis y la diosa de la Vía Egnatia». Vean [https:// www.biblicalarchaeology.org/daily/biblical-sites-places/Mary-Isis-and the goddess-of-the via-egnatia](https://www.biblicalarchaeology.org/daily/biblical-sites-places/Mary-Isis-and-the-goddess-of-the-via-egnatia) (solo en inglés). Consultado el 19 de mayo de 2024.

¹⁰Tanto María como Isis compartieron el título *Estrella del Mar*. Véase Michael Jordan, *Enciclopedia de los dioses* (Nueva York: Facts on File Inc., 1993), 118.

¹¹Carol P. Christ y otros, ed., *Mujer espíritu ascendente* (Nueva York: Harper San Francisco, 1992), «Espiritualidad feminista, identidad cristiana y visión católica», por Elisabeth Schüssler Fiorenza, 136-49.

¹²Jaroslav Pelikan, *María a través de los siglos* (Grand Rapids, MI: Universidad Yale, 1996), 56-57.

¹³Richard R. Gaillardetz, *La Iglesia en construcción* (Nueva York: Mahwah, NJ, 2006), 57.

¹⁴Walter Abbott, ed., *Los documentos del Vaticano II* (Nueva York, Guild Press, 1966). El documento será referido como LG (Lumen Gentium).

¹⁵Carol A. Newsom y otros, ed. *El comentario bíblico para mujeres* (EUA: Westminster/John Knox Press, 1992), «Isaías», por Susan Ackerman, 167.

¹⁶Gaillardetz, *La Iglesia*, 57-58.

¹⁷Carol Frances Jegen, ed., *María según las mujeres* (Kansas City, Missouri: Leaven Press, 1985), «María en el ministerio de la Iglesia», por Anne Carr. Ella cita a Elisabeth Schüssler Fiorenza, quien afirma que María refleja el lado femenino de Dios y de la Iglesia, 9.

¹⁸Denise Lardner Carmody, *Mujeres bíblicas* (Nueva York: Crossroads, 1989), 82.

¹⁹Carol P. Christ, y otros, ed., *Espíritu femenino en ascenso* (Nueva York: Harper Collins Publishers, 1992), «Cuando Dios fue una mujer», por Merlin Stone, 120-31.

²⁰Vatican News, (Noticias del Vaticano) 4 de diciembre de 2023. Vean <https://www.vaticannews.va/news>. Consultado el 19 de mayo de 2024.